

Discerniendo lo Real a través de los escritos de Paul Brunton

Fuente: PAUL BRUNTON PHILOSOPHIC FOUNDATION

Link: <https://www.paulbrunton.org/discerningthereal.php>

Publicado en web-ur.com: 2023-10-01

Fecha última actualización: 2023-10-01

Autor: Jeff Cox

Traducido por: JD Arimathea



by Jeff Cox

A diferencia de muchos de nosotros que apreciamos las enseñanzas de Ramana Maharshi pero nacimos demasiado tarde para realizar un viaje para verlo, Paul Brunton (PB) tuvo la buena suerte de conocer al Maharshi en la década de 1930. La reverencia que PB sentía por el Maharshi es evidente en lo que escribió después de que Maharshi dejara su cuerpo: *"Una noche de la primavera de 1950, en el mismo momento en que un cuerpo estrellado llameante atravesaba el cielo y flotaba sobre la Colina del Santo Beacon, de su anciano cuerpo salió el espíritu del moribundo Maharshi. Él era el místico indio que más me inspiró, el único sabio indio a quien más reverenciaba, y su poder era tal que tanto el Gobernador General como el harapiento coolie (trabajador nativo no cualificado en India) nos sentábamos juntos a sus pies con la sensación de encontrarnos frente a una presencia divina. Ciertos factores se combinaron para mantenernos separados durante los últimos diez años de su vida, pero el contacto telepático interno y la estrecha afinidad espiritual entre nosotros permanecieron, y permanecen, vívidos e inquebrantables. El año pasado me envió este mensaje final a través de un amigo que estaba de visita: 'Cuando el corazón habla al corazón, ¿qué hay que decir?'"* (<https://www.paulbrunton.org/notebooks/15/2#453>)

Durante los años posteriores a su viaje inicial a la India, PB escribió por primera vez *Una búsqueda en la India secreta* y luego creó una impresionante obra sobre la vida espiritual. Este número de *Mountain Path* ofrece una breve descripción de algunas de las ideas clave que se encuentran en los numerosos libros de PB. Si desea obtener más información, le recomendamos el notable trabajo en dos volúmenes de PB: *La enseñanza oculta más allá del yoga* y *La sabiduría del Yo Superior*. El primer volumen es una presentación magistral y razonada de la realidad de la Mente y la irrealidad de un universo "material" externo, y describe la formación necesaria para lograr con éxito el yoga filosófico. El Volumen 2 es una presentación en profundidad de la naturaleza del Ser, Dios y el Universo. PB transmite la sabiduría tradicional en una forma que habla al corazón y a la mente del aspirante contemporáneo. También analiza prácticas para la autorrealización y la comprensión filosófica, incluidos los siete ejercicios ultra místicos, y adelanta para los practicantes algo del papel del sabio en el mundo.

MENTE

La Mente, el Vacío y la Mente en Sí misma son formas en que PB se refiere a la Realidad. Las palabras utilizadas para designarlo (lo Real, Absoluto, Brahman, etc.) suenan engañosamente simples pero parecen inalcanzables, tal vez porque lo Real se concibe como infinito y está más allá del alcance de las formas habituales de conocimiento. Sin embargo, es la intimidad misma —lo que somos en el sentido más fundamental del término— y a menudo denominada el Yo. La mente está oculta en nuestra experiencia como la sustancia de todas las formas o, usando una analogía cinematográfica, es como la pantalla, presente pero inadvertida mientras las imágenes superficiales hipnoticen al espectador no iluminado. En el yoga místico se aborda despojándolo de todo lo que no sea puramente eso, y a través de esta discriminación (a veces denominada "neti, neti", "no esto, no esto") el proceso meditativo se lleva al umbral de la Mente y se vuelve silencioso y receptivo. . La persona inmadura a menudo retrocede ante su vacuidad; la persona madura se entrega y se disuelve en él, para no volver a ser la misma.

Sin embargo, sería incompleto ver el Vacío sin rasgos distintivos sólo en el sentido negativo, porque es Todo. Todo lo que alguna vez se manifiesta está prefigurado en su naturaleza informe. La mente es la esencia del universo cambiante: todos los seres y cosas finitos son sus expresiones fugaces. Sólo en la Mente encontramos la unidad que subyace y contiene todo, porque lo es todo. Sólo así la no dualidad es verdaderamente no dual.

La Mente es Consciencia Pura. Todo el mundo experimenta la Mente en cada momento en sus formas limitadas como estados de conciencia: vigilia, sueño y sueño profundo. Estos estados son la actividad de la Mente, o en el lenguaje de PB, "ideas o pensamientos", término que incluye sensaciones, sentimientos, conceptos, emociones, intuiciones, imágenes, acciones y visiones; cualquier cosa concebible o perceptible puede entenderse como pensamiento. o el funcionamiento de la Mente. En el ejemplo del sueño, la mente del soñador permanece impasible e imperturbable sin importar las escenas que se desarrollen para las personas que aparecen en ella y que quedan cautivadas por el drama. De manera similar, estos movimientos de pensamiento en constante cambio ocupan toda la vida de vigilia de una persona, y la atención exclusiva a la variedad de estas imágenes-ideas impide que uno tome conciencia de su fuente, la Mente.

Cuando nos interesamos más en la fuente del pensamiento que en los pensamientos mismos, comenzamos el viaje a casa. Se accede a la Mente indiferenciada, como es "anterior" a su actividad que aparece como el universo manifiesto, tanto a través del trance místico como de la intuición filosófica. Si se atraviesa el trance, el ego y la apariencia del mundo quedarán temporalmente anulados mientras dure el trance. Una vez terminado, el místico se enfrentará una vez más a la dicotomía ego/mundo que, en comparación, le parecerá ilusoria de lo que realizó en el trance. Pero su vida seguirá siendo desafiante en muchos sentidos, porque el místico avanzado aún no está completamente iluminado. No es que la naturaleza inmutable de la Mente sea real y la apariencia del mundo sea ilusoria. La ilusión es no ver que el mundo es Mente. El verdadero filósofo (término de PB para un sabio) sabe directamente que el llamado mundo ilusorio es la forma que adopta la realidad misma: es la actividad de la Mente manifestada. Ésta es la percepción del sabio, y él o ella vive permanentemente la comprensión de que sólo la Mente existe y que todas las apariencias son apariencias de lo real. Como dijo el Maharshi cuando se le preguntó: "*[El mundo] es irreal si se lo ve aparte del Ser y real si se lo ve como el Ser*". (*Conversaciones con Sri Ramana Maharshi, #516*)

De ello se deduce que el sabio tiene una orientación compasiva y creativa hacia el mundo que es muy diferente del comportamiento post-trance del místico. Porque cuando nos damos cuenta de que el mundo es la encarnación de lo Real, cuando nos damos cuenta de que el vasto universo es una presentación de la Mente a la Mente, la tendencia a dejar el mundo nos abandona. Si un sabio decide enseñar la naturaleza ilusoria del mundo en lugar de su realidad, es para ayudar a los aspirantes a romper su esclavitud a las apariencias, especialmente su identificación con el pensamiento corporal como algo externa e independientemente real o material. Es un método para animar a los practicantes a dirigir su atención a la realidad invisible.

PB comienza sus enseñanzas centrales demostrando la realidad de la Mente. El aspirante entonces comprende que si cree que algo es distinto de la Mente, *éste* es el error que debe corregirse mediante el entrenamiento filosófico. Primero uno debe comprender que la llamada "materia" (algo externo y distinto de la mente) es pensamiento y luego *darse cuenta* de AQUELLO que piensa las ideas del mundo en apariencia. La dualidad es la ilusión que se disuelve para el filósofo/sabio. Cuando a través de este camino seamos capaces de liberar todas las concepciones dualistas, por sutiles que sean, que contrastan el espíritu con la materia o la ilusión, trascenderemos la mayor falacia que jamás haya dominado a la humanidad y, por lo tanto, alcanzaremos la paz permanente.

MENTE-MUNDO

Nada carece de valor en la visión filosófica de la experiencia. Como mínimo, las personas, los lugares y las cosas que experimentamos, al ser pensamientos, apuntan a la Mente eternamente presente que los crea, por fugaces que sean. Y, a lo sumo, cada una de nuestras experiencias desempeña su papel a la hora de educarnos durante nuestro viaje de varias vidas desde la oscuridad a la luz, desde la inconsciencia de nuestra realidad hasta la iluminación total de nuestra verdadera naturaleza. Es incorrecto e irreverentemente desdeñoso ver el mundo que es la apariencia inteligente de la Mente como ilusorio y así despojarlo del notable valor y educación que proporciona a los individuos que evolucionan dentro de su gran escuela: un sistema que enseña sabiduría, amor y compasión, y acción hábil.

La Mente en Sí Mismo es incomprendiblemente vasta, cualquier cosa que se manifieste tiene su origen último como Mente. En la analogía del océano, cada ola, sin importar cómo se forme o cuán grande y poderosa sea o pequeña y con forma de ondulación, es, después de todo, agua. Sin embargo, así como el tipo de olas posibles depende de muchos factores, como el tamaño y la profundidad de la masa de agua, la fuerza del viento, etc., también el tipo de ideas del mundo que aparecen depende de muchos factores. De hecho, moverse con el pensamiento directamente desde la Mente del Vacío al teclado bajo mis dedos es un paso demasiado dramático hacia abajo desde el todopoderoso e infinito sin forma. Es fácil ver que en la vida hay muchos niveles de inteligencia y leyes de manifestación en funcionamiento; los principios superiores, más universales, dan orden a los arreglos dependientes inferiores, más complejos. PB se refiere a esa actividad o función de la Mente en Sí Mismo que es la base causal de todas las experiencias como Mente-Mundo. Es el

principio ordenador o Dios de este universo, y su visión eterna de la Idea-Mundo incluye todos los pasados, presentes y futuros de todos los seres en una contemplación inconcebible.

En el Bhagavad Gita, en el campo de batalla de Kurukshetra, Arjuna tiene muchas dudas sobre sí mismo y su deber como guerrero. Después de recibir algunas enseñanzas, le ruega a Krishna que le revele Su verdadera forma cósmica. Krishna obedece y le da a Arjuna la abrumadora visión espiritual que le permite ver a Krishna en Su plenitud, como el magnífico e impresionante manifestador universal, prefigurando en su gran Ser todo lo que aparece en el Universo. Arjuna se siente abrumado al ver que Krishna es el todopoderoso determinante de todos los resultados. Habiendo concedido así a Arjuna la gracia de la visión cósmica, Krishna insta a Arjuna a aceptar el destino que Dios le ha dado y cumplir con su deber y luchar contra sus enemigos, ya que "ellos ya han sido ejecutados por mi disposición" (ver el Capítulo 11 del Gita), "La Forma Universal", versículo 33).

En lenguaje de PB, la Mente Universal lo sabe todo porque lo visualiza todo y cuida benéficamente de la infinita multitud de seres según su sabiduría. Guía nuestro desarrollo, nos despierta a su Verdad, abre nuestros corazones completamente para que nos entreguemos amorosamente a su voluntad y nos enseña a convertirnos en expresiones claras de su divinidad. La Idea-Mundo es lo que se le mostró a Arjuna; le dio el valor para cumplir con su deber ya que podía ver claramente que su destino y salvación estaban en manos de Krishna. *"La Idea-Mundo contiene el patrón, la intención, la dirección y el propósito del cosmos en un solo pensamiento unificado de la Mente-Mundo. La comprensión humana es demasiado estrecha y finita para comprender cómo es posible esta milagrosa simultaneidad"*. (<https://www.paulbrunton.org/notebooks/26/1#87>).

Cuando entendemos que la Mente-Mundo es el funcionamiento de la Mente, también vemos que nuestro mundo manifiesto es la auto externalización de las Ideas de la Mente-Mundo de la misma manera que nuestro mundo de sueños es la exteriorización de las ideas de nuestra propia mente. Como escribe PB: *"La Mente-Mundo infinita ve el universo en sí mismo y a sí mismo en el universo. No ignora lo que sucede aquí abajo. Su conciencia es perfecta, lo que significa que abarca todas las series temporales posibles. Cada evento de hecho está presente para ella, pero no en la forma en que estaría presente para una mente finita. Porque la Mente-Mundo capta su Idea-Mundo en lo que para nosotros es una fijeza eterna. El mundo realizado, no menos que sus innumerables niveles de cambio evolutivo, sufrimiento y alegría, está simultánea e infinitamente presente para esta conciencia inconcebible. Por lo tanto, es erróneo creer que lo que ahora es pasado para nosotros es lo mismo para la Mente Universal. Esta última ve el universo no sólo en sucesión, sino también simultáneamente. Un estado así, una dimensión tan superior en la que el tiempo pasado, presente y futuro son coiguales, por supuesto, ya no puede llamarse tiempo en el sentido humano del término"*. (La Sabiduría del Yo Superior, cap. "La Mente-Mundo")

La Mente es atemporal, porque está más allá de cualquier referencia al tiempo. La Mente-Mundo es eterna en la medida en que su contemplación contiene el universo de experiencias para todas las criaturas en un ahora siempre presente. A medida que nos volvemos más conscientes intuitivamente, crece la sensación de la presencia de una perfección guía. Las experiencias de interconexión y sincronidad también dan pistas sobre el vasto funcionamiento de la Mente-Mundo. Hay una inteligencia, un amor y un poder inconcebibles en el corazón de cada ser que nos trae las lecciones que necesitamos aprender a medida que evolucionamos.

La Idea todo-inclusiva del universo de la Mente Universal puede ser perfecta y total desde su punto de vista, pero para los centros individuales de conciencia dentro de esa gran Idea, los eventos deben desarrollarse secuencialmente en el espacio-tiempo de acuerdo con la naturaleza de cada individuo. La visión de la Mente-Mundo tiene que incluir la variedad de marcos espacio-temporales para poder manifestar experiencias para los seres dentro de ella. Así vivimos una doble vida: está el ser eterno que somos en la Mente-Mundo, y está la personalidad en evolución que está desplegando la visión de la Idea-Mundo para él. Como seres finitos, antes de despertar a nuestra eternidad, sentimos la realidad de estas experiencias como sujetos hipnotizados o como personajes de un sueño. PB escribe: *"La vida terrestre no es más que un sueño, vivido en un cuerpo físico onírico en medio de un ambiente onírico. Las experiencias oníricas son sólo ideas; durante el sueño, el ser humano ve, oye, toca, saborea y huele exactamente como lo hace durante la vigilia. Sueño. Por lo tanto, la vigilia no es más que ideas materializadas, pero todavía ideas. El sueño cósmico de Dios: todas las actividades universales no son más que ideas diferentes de Dios, ideaciones divinas hechas materiales y arrojadas sobre la pantalla de la conciencia humana. La ilusión cósmica incide en los sentidos del ser humano y se ve. desde dentro por la Mente a través de la conciencia, la sensación y el órgano corporal"*. (<https://www.paulbrunton.org/notebooks/21/3#23>)

Hay dos fuerzas en la Mente-Mundo responsables del desarrollo del universo y de las vidas dentro de él: el karma y la gracia. Las impresiones kármicas de todas las cosas y seres del universo están latentes dentro de la Mente-Mundo hasta que se auto activan y exteriorizan como el mundo espacio-temporal para las criaturas individuales. Es el karma el que

mantiene la forma, la energía y el hábito de cualquier cosa, y cada uno tiene su propio carácter individual a medida que surge, persiste y se disuelve. Comenzando con la etapa humana, las leyes del karma también determinan las consecuencias de las acciones, ya sean morales o inmorales. Además, existe el siempre presente y siempre brillante poder de la gracia que inspira los procesos kármicos a cambiar y evolucionar formas para expresar mejor la propia perfección de la Mente-Mundo (aunque la perfección en la manifestación no es completamente alcanzable). Se puede considerar que la gracia es activa de varias maneras. Una forma importante es como las intuiciones que guían, evolucionan y transforman los patrones de hábitos kármicos en expresiones creativas y, por lo tanto, promueven nuestro crecimiento como seres humanos. Puede parecer un proceso interminable y a menudo doloroso, pero la Idea-Mundo garantiza resultados felices: nuestro despertar espiritual.

YO SUPERIOR (OVERSELF)

Todos los seres están arraigados en la Mente-Mundo, y cada uno tiene su propio camino evolutivo único que desarrollar, cada uno tiene su propia porción del pastel de la Idea-Mundo, por así decirlo. Como seres dentro de la Mente-Mundo, somos hijos divinos de la Mente-Mundo y participamos de las cualidades divinas y la grandeza de la Mente-Mundo, pero no de su amplitud, alcance y poder. Cada individuo es como un rayo de Sol y sirve para completar y formar parte de la Idea-Mundo. PB llama a este rayo el Yo Superior. Por un lado, el Yo Superior es inmutable y eternamente parte de la Mente-Mundo y, por el otro, preside la serie de reencarnaciones desde criatura inconsciente hasta sabio divinamente inspirado. El Yo Superior de cada persona es distinto del de otra en el sentido de que cada uno preside una serie diferente de reencarnaciones, preside destinos distintos. Mantiene en latencia las huellas mnémicas de las innumerables encarnaciones que en cierto sentido distinguen un Yo Superior de otro. Cada Yo Superior revela diferentes posibilidades divinas y manifiesta un genio único. Como un solo rayo, brilla sobre una persona en particular, y puede considerarse y experimentarse como si presidiera el corazón, aunque también es la conciencia la que abarca todo el panorama de la experiencia de cada persona, mientras que la Mente-Mundo es como el Sol y brilla sobre todos por igual.

Cuando consideramos el yo, encontramos que tiene tres partes: el cuerpo físico; la conciencia personal que consta de sentimientos, pensamientos, emociones, deseos, imágenes, impulsos; y el observador impersonal que conoce las dos primeras categorías como contenidos de la conciencia. El cuerpo y la personalidad son fases efímeras y cambiantes del yo y por sí solos no dan sensación de identidad inmutable. El persistente y permanente sentido del "yo" que nos acompaña a lo largo de nuestra vida es un testimonio de la presencia del observador impersonal. Su presencia nos da la ilusión de que viviremos para siempre, porque el Yo Superior existe en la eternidad. Si bien la serie de reencarnaciones es una especie de inmortalidad, carece de la continuidad consciente e ininterrumpida que viene con la realización del Yo Superior; esto es la verdadera inmortalidad y se logra trascendiendo las partes transitorias del yo. La conciencia personal que ha evolucionado después de tantas encarnaciones, con tanto esfuerzo, no desaparece con la realización. Se subordina al Yo Superior y existe en su conciencia. Es la propia identidad como el Yo Superior la que suplanta la anterior identidad del ego errónea. El Yo Superior es el elemento divino en los humanos. Es nuestro "lugar" en lo Real, uno en esencia con la Mente-Mundo y la Mente pero distinguible en función.

La respuesta a la pregunta "¿Quién soy yo?" nos despierta a nuestra naturaleza como conciencia pura, Mente. Esta es la finalización de la búsqueda mística. La respuesta a "¿Qué soy yo?" es la comprensión complementaria de que el ego/mundo es el desarrollo temporal y espacial de la función del Yo Superior como parte de la Mente-Mundo. Así como la Mente-Mundo es la actividad eterna de la Mente, también la persona/mundo que experimentamos es la actividad eterna del Yo Superior eterno. Somos, desde esta perspectiva, participantes divinos en un drama divino. Al comprender esto, uno va más allá del misticismo y se convierte en un filósofo/sabio. Liberada del egoísmo, la personalidad permanece como sirvienta del Yo Superior. En lugar de bloquear la luz que somos, la personalidad es ahora un vehículo de vida iluminada.

La Fundación Filosófica Paul Brunton se formó después del fallecimiento de PB para publicar y preservar sus escritos. Aunque PB cesó sus esfuerzos editoriales a principios de los años cincuenta para llevar una vida más retirada, continuó escribiendo casi a diario. Existe un vasto archivo de material inédito además de los dieciséis volúmenes publicados póstumamente de Los cuadernos de Paul Brunton que fueron compilados y editados por la Fundación con la ayuda de muchos voluntarios. Esta obra es un tesoro de enseñanzas sobre casi todos los aspectos del camino. Visite www.paulbrunton.org para explorar una versión digital de estos volúmenes o adquirirlos a través de nuestra editorial, Larson Publications.

Jeff Cox fue anteriormente presidente de Snow Lion Publications, que se especializa en libros del Dalai Lama y el budismo tibetano. Desde que se jubiló, ahora disfruta del voluntariado en la Fundación y de compartir más tiempo con su esposa y socia Christi.

Este artículo fue escrito para Mountain Path, publicación trimestral de Sri Ramanasramam, India.